

EL MUNDO CÓMICO

DIRECTOR LITERARIO:
MIGUEL RAMOS CARRION.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

DIRECTOR ARTÍSTICO:
FELIX JAIME Y MAINAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes, 4 rs.: número suelto, un real.—PROVINCIAS: un mes, 5 rs.: tres meses, 13 rs.: número suelto, un real 50 céntimos.—PORTUGAL: tres meses, 16 rs.—FRANCIA, INGLATERRA ó ITALIA: tres meses, 20 rs.—AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre; 3 ps. fs.: un año 5 1/2 ps. fs.—Se

suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administracion de este periódico, calle de Isabel la Católica, núm. 10, bajo. No se admiten sellos de comunicaciones.

ENTRE PRIMOS.—POR RIVERA.



—Qué miras, *gomosito* mio?

—Me miro las patillas. Solo hace seis meses que me las dejé y ya se van notando.

EL TOCADO.—POR RIVERA.



—Cuánto tiene *una* que componerse para que reparen en *una*! Ah! ¿Cuándo podrá *una*....?

DOS LENGUAS VIPERINAS.

—Que calentita y que bien está *una* en esta portería, en donde se respira limpieza y gracia de Dios!
Es Vd. una prenda, señora Nicolasa.

—Gracias, muchas gracias, Doña Dorotea; favor que usted me hace.

—No; yo solo digo lo que siento. Y dígame Vd.: ¿está aun desalquilado *el tercero*?

—Antes de ayer vino un inquilino, ó mejor dicho una inquilina, que tiene trazas... Ya Vd. me comprende.

LOS PROVEEDORES.—POR FELIU.



Pues señor, estoy fresco! Yo que pensaba que los carlistas hubieran consumido dos mil fanegas de cebada y doscientos carros de paja que me quedan!!

—Sí, sí; ya comprendo.

—La tal *señora*, arrastra sedas, y vive sola con una doncella.

—Y, ¿quién la guisa?

—Hasta ahora, han traído el almuerzo y la comida, no sé de que fonda.

—Comer de *pastelería*... ¡Qué desarreglo!

—La nueva inquilina, tiene al parecer un *protector*, y no le llamo de otro modo, por que *él* es más viejo que mis pecados, y *ella* según aparenta no ha cumplido en *todavía* veinte y cinco navidades.

El dió la cara aflojando los dos meses consabidos de *fianza* y de *depósito*, pero ella en agradecimiento... ¡Vamos! ¡no sé como hay mujeres que tengan tan poca aprension!...

Ella la muy picarona, ha mandado hacer una llave de la puerta de la calle...

—¿Para quién?

—No lo sé aun; pero me parece que ha de ser para un

teniente de *cívicos*, que ha venido á visitarla, y que es joven y muy buen mozo.

—Como dice el refran, uno para el gasto...

—Y otro para el... ¡Pues! á buenos entendedores, pocas razones.

Yo, estoy escandalizada, mi señora Doña Dorotea. Desde que ha muerto *mi difunto*, y de esto hace ya doce años, he ocupado quince porterías, pero no he visto casa de más *lios* y *belenes* que esta.

En el principal, vive un usurero que se llama D. Eulogio Rodriguez, solteron que lo menos lleva á *cuestas* sesenta y pico de años.

Pues así, y todo, recibe las visitas de una joven muy linda, la cual unas veces viene á pegarle los botones, otras á plancharle, y otras... ¡al diablo que los lleve! pues yo ya estoy cansada de llevar *papalinas*... Ya Vd. me comprende.

En el piso segundo vive un matrimonio sin hijos (por que el casero no quiere *chiquillos* en casa, y así *lo estampa*

LOS CHULOS.—POR FELIU.



Mira, chavó, si llegan á venir los carlistas á Madrid, me..... vamos, yo..... porque ya sabes, Periquiyo; choca aquí.

en las escrituras de arrendamiento), y cada cual vá por su lado.

Al marido le dejan diariamente en la portería, cartas que huelen á *pacholi*, encargándome que se las dé en propia mano.

Cumplo el encargo, y de cuando en cuando recibo una *pluma*... Peseta, he querido decir.

¿Qué mayor prueba de *lio*?...

La mujer por su parte, tampoco pierde el tiempo. Tiene un primo que nunca viene sino cuando el marido está en la oficina, y además del primo un señorón muy rumbo, que el día de Pascuas me dió cinco duros. Este la visita todos los jueves, de dos á cuatro de la tarde, y entonces el primo no comparece.

Como soy mujer caritativa y entiendo algo de pluma, le

escribí tres *omónimos* al marido, á fin de que sorprendiese á su chuleta... digo, á su costilla; pero el hombre se mantuvo al paio.

Haga Vd. bien á las gentes.

—Dios premiará á Vd. la buena intencion.

Y en la boardilla, ¿quién vive?

—Vive un cesante, con mujer y cuatro monigotes.

Cansado de pretender su *restauracion*...

—Reposicion.

—Bien, es igual.

Cansado de pretender, se ha dedicado á memorialista; y segun parece no le vá del todo mal.

Tambien á ese pobre se la pega su mujer, pues en tanto que él está dále que le das, en el cuchitril que alquiló en la calle de los Estudios, *la endina* se vá de bureo por esos

GEOMETRIA.—POR FELIU.



Porque yo soy muy recto, Sr. D. José, muy recto en todo.
(Aparte). Pues, señor, sus piernas no lo demuestran.

múndos de Dios, mientras que sus hijos, que los cuatro caben debajo de una cesta, quedan encerrados y rabiando de hambre.

De retorno, siempre vuelve acompañada.

Unas veces es un militar el que la acompaña; otras un jovencuelo que gasta gafas, y otras, en fin, un caballero con mucha pauza, que la trae en coche.

—La compadezco á Vd., señora Nicolasa, con semejante vecindario.

Pero con las glorias, se me olvidaban ya las memorias.

—¿Se marcha Vd. tan pronto?

—Sí; voy á San Ginés, en donde hay ejercicios con *Miserere*, y sermon que predicará ese piquito de oro que llaman padre Cardona.

—¿Quiere Vd. venir?

—¡Ah! no puedo abandonar la porteria! pero le encargo

á Vd. doña Dorotea, que rece por mi intencion cuatro padre nuestros y diez Ave Marias.

—Así lo haré; pierda Vd. cuidado.

*
*
*

Las dos falsas beatas se separan. Una vá á *comerse á las imágenes* á San Ginés, y la otra continúa mordiéndose en la honra del prójimo, con todo aquel que se presenta.

Antonio de San Martin.

UN GRANUJA MAS.

No os asustéis, queridos lectores. El epígrafe de estas líneas, poco tranquilizador á la verdad, no es sin embargo motivo suficiente para una alarma.

LOS PRESTAMISTAS.—POR FELIU.



Adios, mi Sr. D. Federico! Pero hombre de mi alma, por qué no va V. á recoger aquel gaban que se estará apolillando? Habrá tunante; y lo lleva él puesto!

Hoy que tanto abunda la gente de mal vivir, podremos exclamar parodiando al poeta:

Que haya un granuja más, qué importa al mundo?

Y es muy cierto que al mundo podrá importar poco que la turba de *tomadores*, *timadores* y *espadistas* se haya aumentado con un nuevo personaje.

Pero, creedme á mí; al mundo literario debe importar mucho que el granuja de que se trata haya salido á luz.

Se llama *Salivilla* por mal nombre, y aunque criado entre gente de costumbres poco conformes con la moral, es muchacho de buen fondo, simpático, valiente y noble. Noble en el buen sentido de la palabra.

Lo garantiza, para que podáis tratarlo con entera confianza, la firma de Andrés Ruigomez, bajo la cual ya hace algunos años se lanzó también al mundo un personaje lla-

mado *Silvestre del Todo*, que hizo las delicias de cuantos lo trataron.

Salivilla habla en perfecto castellano y con una gracia chispeante y española de pura raza; y sus sencillas aventuras son tales, que, aunque sencillas, interesan de un modo extraordinario.

Dice á cada momento ideas (¡cosa rara en estos tiempos! ¿verdad?) ideas nuevas y profundas, y espresadas con un estilo correcto y propio.

Amigo mio es quien apadrina á *Salivilla*, y aquellos de mis lectores que lo sepan, podrán suponer que me parece mejor de lo que es por la amistad que me une al padrino. Nada de eso. No necesita *Salivilla* que le miren con buenos ojos para agradar á quien le mire.

Salivilla se vende por 6 reales en Madrid y 7 en provin-

cias, en las principales librerías; y desde luego, queridos lectores, os autorizo para que, si no os agrada, me enviéis el ejemplar que hayais leído, comprometiéndome á daros su importe.

¿He dicho algo? ¿Soltaría yo esa prenda sin estar muy seguro, de que una vez con *Salvilla* en casa, no habreis de desprenderos de él fácilmente?

M. Ramos Carrion.

MI ENTRADA EN EL «NIDO.»

A fuer de jóven cumplido
á daros las gracias voy,
por haberme permitido
pertenecer desde hoy
á la Sociedad *El Nido*.

Tal distincion no merezco,
y aunque en el alma agradezco
honra tan extraordinaria,
tocando estoy que carezco
de la aptitud necesaria.

Pues al verme reunido
con los ingenios de *El Nido*
estoy como si me ataran,
y las fuerzas me faltaran...
si no hubiéramos comido.

Dispensadme esta ansiedad
si comprendéis lo que siento,
y mis faltas perdonad;
no conozco el Reglamento
que rige á esta Sociedad.

Sé que es *El Nido* su nombre,
más permitid que me asombre,
y que cual todos presuma
que aquí es preciso ser hombre,
es decir, *hombre de pluma*.

Esto me pone en cuidado;
me falta tal condicion;
pues es por demás probado
que estoy ¡ay! tan desplumado
como el gallo de Moron.

De nada sirve mi númen,
que si es preciso, en resúmen,
la pluma en este concurso,
solo me queda el recurso
de suplicar, *que me emplumen!*

¿Acaso estoy confundido?
¿Acaso se reglamenta
que para entrar en *El Nido*
el requisito sabido
es ser *pájaro de cuenta*?

Si esto es preciso, esencial,
con gracias anticipadas
acepto la credencial.
De cuentas, no estoy tan mal.
tengo muchas... atrasadas.

En fin, cualquiera que sea
la idea que aquí se vea,
yo la aplaudo con calor;
pues siempre es buena la idea
que nos lleva al comedor.

Y aquí, por más que me tomen
por famélica persona,
dando al olvido mi abdómen
los potajes que se comen

en casa de la patrona.

Mostraros solo procuro
de mi amistad la verdad;
pues un cubierto de á duro
es el más fuerte y seguro
lazo para la amistad.

Vital Aza.

CUENTO POPULAR.

A la puerta del cielo
Llamaba un desgraciado, que en la tierra
Pasó la vida con su esposa en guerra.
Abrió San Pedro y díjole:—¿Qué quieres?
—Entrar en la mansion de la ventura,
Disfrutar el placer de los placeres,
Rendir, agradecida criatura,
Eterna adoracion y culto eterno
Al Supremo Hacedor.—Y tú, qué fuiste
En el mundo, mortal?—Esposo tierno
De una mujer, dechado de hermosura...
—Y fuiste pecador?—Como son todos.
—Y no te arrepentiste
De vivir ofendiendo de mil modos
Al justo Dios cuya presencia ansias?
Vé al purgatorio; espia tus pecados,
Y cuando limpio estés de toda culpa,
Ven, que te juro por las barbas mias
Que en el cielo entrarás.—Al purgatorio?
Sufrílo ya en el mundo, que es notorio
Que mi mujer, á quien amaba ciego,
Fué para mí, como la nieve, fria,
Y con desprecios mi pasion pagaba.
Ay! siempre fué para la dicha mia
El bien mayor de los mundanos bienes
Poseer su corazon que, amante y tierno
Mostrándose á otros mil, para mí ha sido
Albergue de desdenes.
—¿Pudiste con paciencia,
Cuando tan sin piedad de tí abusaba!
Sufrir su indiferencia,
Su frio desamor?—Señor, la amaba.
—Entra pues, desdichado;
Que si acaso en el mundo,
Más que á Dios, diste oídos al demonio,
Harto en tu matrimonio
La pena de tus culpas has pagado.

Un nuevo pecador al cielo llama;
San Pedro al purgatorio le encamina,
Y con voz enojada aquel exclama:
—Empiezo á sospechar que no sois justo;
Pues veo con disgusto
Que há poco tiempo á un infeliz marido
Abrísteisle la puerta
Sólo por ser marido y engañado.
Pero tened, señor, por cosa cierta
Que si él casado fué, también lo he sido,
Y burlado como él, fui yo burlado.
Llegué poco despues á verme viudo,
Grande fué mi alegría; más confieso
Que volví á enamorarme; el amor pudo
Más que mi voluntad, y entre las redes
Del matrimonio halléme otra vez preso.
Peor que la primera, mi segunda

mujer me hacia enfurecer de celos
 Y aquí, señor, se funda
 Mi exigencia de entrar hoy en los cielos.
 Y San Pedro repícale enojado:
 —Nunca verás la gloria.
 Concedí mi perdon al desgraciado
 Que una vez se casó, porque desprecios
 Recibió en pago de su amor profundo.
 Tú, nécio entre los nécios,
 Que, viudo, reincidiste,
 Véte al punto al infierno donde triste
 Sufras castigo eterno y tremebundo.

Marco de Costales.

(Solucion á las charadas del número anterior.)

1.^a—Terron.

2.^a—Pepa.



CHARADAS.

1.^a

Primera segunda
 los tercera cuarta
 tiene el todo el que usa
 aquesta charada.

2.^a

Don *Todo* se dió un trastazo
 en la *segunda* con *prima*,
 consultó con *tres primera*
 y se ha curado en seguida.

3.^a

Alegre la *cuarta quinta*
prima dos tercera cuarta,
 que en ocasiones como esta
 la *cuarta* tras *dos* no basta.

(Las soluciones en el número próximo.)

LA CUNA DE CERVANTES.

Semanario computense enciclopédico popular que se publica en Alcalá de Henares

BAJO LA DIRECCION DE

D. FEDERICO CARBALLO.

Esta interesante publicacion, colaborada por distinguidos literatos, se recomienda por si misma.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Provincias, 10 rs. trimestre.

Se admiten suscripciones en la Administracion de EL MUNDO CÓMICO.

MADRID.—Imp. de Enrique Vicente, Cuesta de Santo Domingo, núm. 20.

MOVIMIENTO LITERARIO.

La linda Biblioteca de D. Urbano Manini acaba de publicar y poner á la venta en todas las librerias un libro por H. Paul de Kock, titulado

EL MÚCHACHO DE LA ESQUINA.

Se halla de venta en esta Administracion á peseta el tomo.

Tambien se hallan de venta al mismo precio las obras siguientes:

Las trece noches de Juanita.
Los hijos de Satanás.
La Ronda de pan y huevo, ó el Rosario de la Aurora.
Aventuras de un Joven Timido.
Los Miserables.
Los Pichones y los Sietemesinos.
La sombra de Felipe II.
Tres años en Fernando Póo.
Doña Maria la Braba.
Las calderas del Rey D. Jaime.
La Loca del Buen Retiro.
Los Farsantes.
El Beso de la Duquesa.
La Sacerdotisa de Vesta.
El Invisible (Los bandidos de Toledo).

Lo que cuestan las mujeres.
Las monedas falsas.
El Pozo de los suspiros.
Los Hijos de Boulevard.
D. Juan el Tuerto.
El Real de Santa Fé.
El Fratricida (Memorias de un Verdugo Feudal).
La Candela de San Jaime.
La gente de pega.
La Australia.
La Edad de hierro.
El Rey hambriento.
Almanaque de Correos.
Varias novelas, 1 tomo.
La cruz de Eva.

Todas las obras indicadas se remitirán, francas de porte, acompañando al pedido su valor en letras del Giro Mútuo, ó en su defecto 11 sellos de correos de 10 cénts. por cada tomo.

La Religion Católica del siglo XIX, 6 rs.—*Historia de Sibila*, por Octavio Feuillet, 1 tomo, 16 rs.—*Historia de Talavera la Real*, por Diaz Perez, 30 rs.

La correspondencia y pedidos, á la Administracion de EL MUNDO CÓMICO, Isabel la Católica, 10, Madrid.

ADVERTENCIA. Los antiguos suscritores á EL MUNDO CÓMICO á quienes esta Administracion está remitiendo los números que van publicados por la nueva empresa, se servirán remitir el importe de un trimestre de suscripcion ó en su defecto devolver los números recibidos.